

Libros

LOHFINK, G.: *Jesús de Nazaret. Qué quiso. Quién fue*, Ed. Herder, Barcelona 2013, 608 pp.

G. Lohfink es un reconocido biblista, profesor emérito de la Facultad Católica de Teología de Tubinga (Alemania). La obra que nos presenta constituye un acercamiento mayor a la figura de Jesús de Nazaret. Nos encontramos ante un libro acrisolado por toda una trayectoria investigadora. Podríamos calificar el trabajo como de síntesis; de ahí su capacidad para tocar los núcleos esenciales de la cristología y las lúcidas posturas teológicas ante las cuestiones complejas del tratado. Tal vez por ello, *Jesús de Nazaret. Qué quiso. Quién fue* evita la abstracción erudita buscada por sí misma o como muestra de excelencia académica, para regalar a un público amplio un texto sencillo en su lectura y profundo en su planteamiento. Su simplicidad, poco al uso en este tipo de obras mayores, constituye precisamente una muestra de dominio teológico maduro indiscutible.

La obra está estructurada en dos piezas. La primera aborda los planteamientos epistemológicos y metodológicos del estudio. En este aspecto cabe destacar la defensa de la crítica histórica —por una parte, un irrenunciable de la cristología— como instrumento para conocer la figura de Jesús de Nazaret. Esta constituye un precioso instrumento que ha de ser completado —por otra parte— desde la perspectiva de la fe—. Esa mirada creyente, según el autor, es estrictamente necesaria para comprender la complejidad y el alcance de su persona. Junto a las herramientas histórico-críticas y a la inclusión de la fe como base de la cristología, Lohfink subraya el lugar decisivo de la Iglesia en tanto que comunidad interpretativa. Aproximarse a Jesús desde la plaza pública donde se sitúa la Iglesia, pero sin pasar por el interior del templo y sin escuchar a la comunidad que le celebra y le confiesa, da como resultado un acercamiento incompleto. Estos tres aspectos, colocan a la obra muy cerca de los tres recientes volúmenes sobre Jesús del papa Ratzinger.

La segunda parte de la obra constituye un recorrido por los aspectos nucleares de la cristología bíblica. Se trata de un reportaje urdido por el eco del Antiguo Testamento en la conciencia y el ministerio de Jesús de Nazaret. Lohfink aborda temas clásicos de la cristología: el Reino de Dios, las parábolas, los milagros, el seguimiento, y los dramáticos acontecimientos de la Pascua. Resulta llamativo que el autor silencie los relatos evangélicos de la infancia; tal vez por dar peso decisivo al ministerio de Jesús como clave de bóveda para comprender sus hechos y palabras. Este aspecto le diferencia de la trilogía de Benedicto XVI señalada más arriba.

Ante una obra tan amplia, resulta imposible iluminar aquí todos los aspectos valiosos que contiene. Por eso, destacaremos aquellos que articulan la obra. En primer lugar, Lohfink hace una apuesta decidida por la escatología de presente. Es decir, acentúa la presencia del Reino de Dios que llega en la persona de Jesús de Nazaret; de tal modo que la escatología aparezca como el contexto y el escenario en el que tiene lugar el acontecimiento de Jesucristo, la gestación imparable del Reino; no es un acontecimiento futuro que Jesús anuncia sin más. Tal vez por ello, el autor concede tanta importancia a las parábolas de crecimiento. En segundo lugar, otra clave de articulación es lo que podríamos denominar cristología eclesiológica. El profesor de Tubinga subraya durante toda la obra, especialmente en un capítulo, el carácter decisivo que en el ministerio de Jesús ocupa la reunificación de Israel anunciada por los profetas veterotestamentarios. Con ello, Lohfink no solo salva el posible abismo entre Antiguo y Nuevo Testamento —y sus correspondientes imágenes de Dios—, sino que sienta las bases para justificar su postura con respecto a la necesaria eclesialidad de la cristología y su arraigo bíblico. En tercer lugar, la obra aparece atravesada por el reflejo de una preocupación política, en el sentido más noble de la misma. Para el autor no se puede entender a Jesús de Nazaret sin tener en cuenta el carácter social y político de su misión. En tiempos como el nuestro de acentuación del individuo, la obra parece invitar a una superación de un acercamiento a Cristo puramente interior o privado. La misión escatológica de Jesús posee una insoslayable dimensión pública. Estos tres aspectos, entre otros, recorren la obra como corrientes subterráneas que afloran en determinados pasajes ofreciendo claves hermenéuticas destacadas.

Estamos ante una obra de gran peso teológico, profunda y sencilla al tiempo, completa, coherente y audaz. En un panorama editorial en que cada año se publican múltiples escritos sobre Jesús de Nazaret, conviene rescatar estos trabajos de los que el lector no solo aprende cristología, sino que madura como creyente.

Alejandro LABAJOS BRONCANO, SJ

PÁEZ, Pedro: *Historia de Etiopía*, traducción de Juana Inarejos, Ediciones del Viento, La Coruña 2014, 1.300 pp. ISBN 978-84-1537-45-89

Pedro Páez nació en Olmeda de las Fuentes, provincia de Madrid, en 1564. Entró en la Compañía de Jesús en Coimbra (Portugal), en 1584 y fue enviado a las misiones en la India en 1587 antes de su ordenación, en enero de 1589 en Goa. De allí fue enviado a Etiopía en compañía del P. Antonio Monserrate, el 2 de febrero de 1589. Fueron ambos capturados por los moros y sufrieron siete años de cautiverio, sobre

todo en Sa'ana (Yemen). Fueron rescatados no sin antes haber servido en las galeras turcas por algunos meses.

De regreso a Goa en 1596 trabajó en la península de Salsete y en Diu antes de partir de nuevo hacia Etiopía en Marzo de 1603, esta vez solo y disfrazado de mercader armenio.

Páez llegó al puerto de Masawa en la costa del Mar Rojo en Etiopía (hoy Eritrea) en abril de 1603; en mayo llegó a la colina de Fremona, la actual ciudad de Adwa, en donde se encontraban confinados los jesuitas por orden del emperador. Mientras esperaba ser llamado a la corte, aprendió el amhárico y el ghe'ez, la lengua arcaica de la liturgia. Una vez llegado a la corte ganó la confianza del emperador Za-Denghel y luego la de sus sucesores Jakob y Susenyos (Seltan Sagad). Con tacto y discreción llevó a Susenyos y a otros muchos etíopes a la aceptación de la plena comunión con la Iglesia de Roma.

Fue un brillante científico e incluso maestro de los gremios de constructores, albañiles, carpinteros y herreros. Construyó un palacio para el Emperador y una Iglesia en Górgora, a orillas del lago Tana.

A instancias del Superior General de los jesuitas, Padre Mucio Vitelleschi escribió una *Historia de Etiopía* que abarca desde 1555 hasta 1622 con el fin de proveer una información fidedigna en Europa sobre este reino casi desconocido. En su obra, escrita originalmente en portugués, relata cómo fue el primer europeo que llegó a las fuentes del Nilo, las cuales vio por primera vez el 21 de abril de 1618, contrariamente a lo que afirmó más tarde, en 1790 el escritor y viajero escocés Sir James Bruce.

Murió en Górgora en 1622. Con ocasión de su muerte el emperador Susenyos escribió al Padre Provincial de los jesuitas en Goa: «Si el papel fuese tan grande como el cielo..., no bastaría para describir la fama de sus bondades y el fruto de sus trabajos y enseñanzas» (11 de diciembre de 1623). Se le ha comparado a la figura de otro misionero jesuita en China, el P. Mateo Ricci mucho más conocido.

El ejemplar original de su obra escrito a mano con cuidadosa caligrafía por el mismo Páez, se encuentra actualmente en el Archivo Romano de la Biblioteca de la Curia General de la Compañía de Jesús en Roma (ARSI). La primera edición en lengua original portuguesa de la *Historia de Etiopía* fue publicada por el jesuita P. Camillo Beccari (1949-1928) incluyéndola en los quince volúmenes de su obra *Rerum Aethiopicarum scriptores occidentales inédita saeculo XVI ad XIX* (Roma, 1907-1917) en los volúmenes 2 y 3, la cual fue reeditada en Bruselas en 1969. La primera edición portuguesa de la *Historia de Etiopía* fue publicada en Oporto (Portugal) en 1945. Una segunda edición crítica y revisada fue publicada por Isabel Boavida, Herve Pennec y Manuel Joao Ramos, en Lisboa en 2008. La traducción al inglés de Christopher Tribehaha sido publicada por los mismos editores mencionados por la Hakluyt Society en Londres en noviembre de 2011.

La traducción al castellano de la *Historia de Etiopía* se estaba haciendo esperar pues hasta el presente solamente se conocía la obra y la personalidad del padre Pedro

Páez a través de una edición del libro primero (*Fundación El legado andalusí*, Granada, 2009); conocemos los libros en inglés de G. Bishop, *A Lion to Judah: The Travels and Adventures of Pedro Paez, S.J., the River Finder* (Anand: Gujarat Sahitya Prakash, 1998) y el libro de P. Caraman, *The Lost Paradise*, (Londres, 1985) así como la reciente biografía novelada de J. Reverte, *Dios, el diablo y la aventura. La historia del P. Páez* [Ö], Barcelona, 2001.

La presente edición integral de los cuatro libros de Páez viene oportunamente a conmemorar los 450 años de su nacimiento. La traducción excelente de Juana Inarejos ha sido recientemente publicada por Ediciones del Viento (Viento Simún 80) en dos volúmenes acompañados de un bello facsímil del mapa del cuerno del África de la época correspondiente a la vida de Páez.

La traducción castellana se lee agradablemente y hace justicia al talento narrativo de Pedro Páez. No es una historia técnica en el sentido moderno sino más bien una crónica fidedigna de los acontecimientos basada en la experiencia personal del autor y en los testimonios que él consultaba. La mayor motivación de Páez para escribir su *Historia de Etiopía* fué el hecho de que había salido a la luz una obra semejante en el año 1610, publicada en Valencia por Fray Luis de Urreta, O.P. titulada *Historia Eclesiástica y política de los grandes y remotos reinos de Etiopía, monarquía del imperio del llamado Preste Juan de las Indias* en base a la información recibida de un tal Juan Baltasar, etíope del reino de Fatagar, que por fabulosa tuvo mucho éxito entonces. Pero esa obra no hacía honor ni a la verdad histórica ni justicia a la misión de los jesuitas. Al Padre Páez se le encarga entonces corregir esta visión con una nueva obra.

Acogemos con gratitud y entusiasmo esta publicación que sin duda alguna es nueva para el mundo de habla hispana y esperamos sea una fuente de referencia para estudiosos y como memorial de un misionero español que desafortunadamente no tuvo en Etiopía sucesores de su talla.

Rodrigo MEJÍA SALDARRIAGA, SJ

Otros libros

BÉJAR BACAS, José Serafín: *Cinco razones para creer. Experiencias de la desproporción*, Sal Terrae, Santander 2013, 94 pp. ISBN 978-84-293-2067-1.

Hay palabras, que de entrada, crean resistencias; y hay libros que, por el contrario, son estimulantes. Si hablamos, por ejemplo, de «teología fundamental», muchos lectores se sentirán retraídos; pero si les ofrecemos este librito de Sera-

fín Béjar, se verán animados e interpelados. El autor plantea cinco experiencias humanas de desproporción no sólo como definición del ser humano en tanto que «un ser desproporcionado» (p. 15), sino como «cinco senderos que bordean el límite de la condición humana» (p. 20) y que, por tanto, pueden verse como preámbulos a la fe. Estas cinco provocaciones son el deseo, la historia, el sentido, el rostro y el exceso. Así, el autor se adentra en la desproporción entre lo anhelado y lo conseguido; entre el daño causado y la justicia imputada; entre lo efímero de la existencia y el suelo que la sostiene; entre lo absoluto y su aparición en lo singular; entre la deuda y el regalo. Los tres primeros capítulos recogen el movimiento ascendente desde el hombre hacia Dios, mientras que los dos últimos subrayan la dinámica descendente desde Dios hasta los humanos. Además de numerosas referencias literarias (Dostoievski, Homero, Camus,) el autor incluye en cada capítulo un sugerente comentario a películas contemporáneas que muestran, en un lenguaje no religioso, la desproporción humana y su apertura al misterio. Al acabar de leer el libro, algún lector podrá descubrir que el autor es doctor en teología fundamental y, quizá, haya perdido el miedo a la materia y haya encontrado gusto en su contenido. No es poco para felicitar al autor.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.

O'MALLEY, John W., SJ, *Historia de los jesuitas. Desde Ignacio hasta el presente*. Traducción de José Pérez Escobar. Mensajero, Bilbao 2014, 164 pp. ISBN 978-84-271-3597-0.

No es fácil escribir un libro breve, equilibrado y comprensible sobre un tema amplio y complejo. En realidad, esto sólo lo pueden lograr quienes tienen una amplia información, una buena visión de conjunto, un conocimiento cabal, un talante ecuánime y un poso reflexivo de años de estudio. Es el caso del jesuita John O'Malley, profesor de historia de la Iglesia en la Universidad de Georgetown, respecto a la Compañía de Jesús. La complejidad no viene sólo por los 500 años de historia, sino por la diversidad geográfica y la variedad de asuntos que deben ser tratados. La misma articulación del contenido no es evidente y, de hecho, el autor propone dos. En el índice de capítulos, opta por una división cuatripartita: la fundación; el primer siglo; la consolidación, controversias y desastre de los siglos XVII y XVIII; y la época moderna y postmoderna. En el epílogo, más ensayístico, O'Malley habla de un prólogo y cuatro «fundaciones» de la Compañía: en 1540, con la aprobación pontificia; en la década de 1550, con el inicio de los colegios; en 1814, con la restauración; y en 1965-1966, con la asimilación del Concilio Vaticano II. A lo largo de estas páginas, se subraya de manera significativa el talante humanista de los jesuitas, que «se implicaron en aspectos de la cultura secular de un modo sin precedentes en una orden religiosa» (p. 10). Ciertamente, se trata de un énfasis de O'Malley, pero acorde con la realidad.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.

MOSCOSO DEL PRADO, Juan: *Ser hoy de izquierdas. Por una izquierda moderna y ejemplar*, Deusto, Barcelona 2014, 278 pp. ISBN 978-84-234-1892-3.

He leído este libro después de que Alfredo Pérez-Rubalcaba dimitiera como secretario general del Partido Socialista y antes de que se celebrase el Congreso extraordinario del mes de julio. Señalo esto porque el autor es diputado nacional por el PSOE y ha sido un colaborador muy estrecho de Rubalcaba; es, además, doctor en Ciencias Económicas. Y todo ello se nota en el libro. Subraya Moscoso que defiende una izquierda con vocación de gobierno, entroncando así con una de las tradiciones de la izquierda, la socialdemócrata. Hay varias tesis en el libro que merecen ser destacadas; me quedo con dos. Primero, que ser de izquierdas es una opción ética y no una cuestión de clase; lo cual enlaza con su apuesta por las clases medias y con la opinión del autor de que la clase obrera ha desaparecido. Otra idea central es la conexión entre socialismo y liberalismo, expresada tanto en positivo («la izquierda es libertad») como en negativo («la derecha española nunca ha sido liberal»). En el libro, por supuesto, se tratan otros muchos asuntos, tanto desde el análisis como desde la propuesta: modelo territorial del Estado, globalización, Europa, estado del Bienestar, desafección ciudadana, «patriotismo progresista», ejemplaridad pública o reforma económica (donde defiende la «predistribución» de Hacker, no sólo la redistribución), entre otros temas. Relevante resulta el largo capítulo escrito por Matt Browne, asesor de Barack Obama y de Tony Blair, que analiza la estrategia de comunicación digital y la creación de amplias alianzas progresistas. El libro es interesante, pero queda la duda de si surgirá de aquí la necesaria renovación de la izquierda española.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.